



**E**n definitiva, la pasión es la clave del emprendimiento, es necesaria para poder materializar un sueño, para poder trabajar largas jornadas sin la seguridad de un sueldo, cuando todos te dicen que mejor busques un trabajo estable, es necesaria para poder afrontar la crítica de amigos y familiares, cuando ese sueño se ve aún lejano, y es completamente necesaria cuando las dificultades parecen ser cada vez más, y las posibles soluciones cada vez más complejas.

Una de las personas más apasionadas que conozco en el mundo del emprendimiento es la head chef de Bendita Pizza, Karen Rivas, propietaria y fundadora de la pizzería artesanal que ha causado revuelo en la ciudad de Durango. El crecimiento en sus primeros 4 años ha sido sorprendente, de 6 mesas en 2016 a más de 40 en dos sucursales,

en las mejores ubicaciones de la ciudad, una de ellas en “la condesa duranguense”, el hermoso barrio de Analco, la otra en calle libertad esquina con Gómez Palacio, a finales de 2020 con una pandemia y sin vender alcohol hasta hace pocos meses, ha logrado un crecimiento, cuando otros lamentablemente han tenido que cerrar, es una proeza digna de contarse.

Para muchos hacer pizzas sería algo poco innovador e incluso repetitivo, es otro lugar que vende pizza dirían algunos, no, Bendita Pizza tiene un diferenciador que pocos lugares en la ciudad tienen, la pasión que la mente emprendedora pone en cada detalle, desde hacer personalmente las compras de los insumos para poder asegurar la extraordinaria calidad de sus platillos, hasta el exquisito manejo de sus redes sociales.



Karen le imprime su pasión a todo el proceso, eso se nota, se nota en la experiencia de pedir una pizza estilo chicogo que desborda sabores y aromas por sus 10 cm de alto, si no la conoces, tienes que hacerte el favor de comerla, las atmosferas que ha creado en sus dos ubicaciones son únicas en la ciudad.

Pero ¿Cómo una jovencita de 19 años decide ponerse a vender pizza después de cursar la licenciatura en nutrición?, ella misma comenta que al terminar su carrera se da cuenta que hay algo que le falta, algo que está incompleto, una presión en el pecho que quiere salir, eso se llama pasión. Karen descubrió que cocinar y poder ver como la gente se come sus pizzas, las caras de satisfacción al probar algo que salió primero de su mente y luego de su cocina, era eso lo que completaba la ecuación.

En sus inicios, preparaba por pedido pizzas en casa de sus padres, que cabe mencionar siempre apoyaron la decisión de Karen de dedicarse al ramo restaurantero, sin ese apoyo muy probablemente ella no estaría donde está. Estos pedidos servían para generar ingresos extras para asistir a viajes, congresos o cubrir algún otro gasto inesperado, pronto los pedidos fueron cada

vez más y más, el olfato emprendedor de Karen pudo identificar la oportunidad cuando alguien le contó que existía un bazar que se ponía cada quince días, ella improvisó un logo y un nombre “BENDITA PIZZA”.

**Esta es una lección para aprender, muchas veces priorizamos al iniciar un negocio la imagen, los logos, los colores, el nombre... Karen tenía la prioridad bien establecida, el producto, la venta, la experiencia del cliente, el sabor, esto sin duda alguna fue un acierto, tal vez sin saber a ciencia cierta lo que estaba haciendo ella validó el producto, generó una base de clientes, y creció según la necesidad de su negocio, hizo las cosas de manera prudente y ordenada, cuantos casos de emprendedores conocemos que hacen este proceso invertido, hasta uniformes se mandan hacer antes de tener clientes y productos validados.**

El crecimiento ordenado de BENDITA PIZZA, es un ejemplo de paciencia, disciplina y autocontrol, la pasión no se desbordó provocando que se tomaran decisiones imprudentes o apresuradas, poniendo en riesgo el negocio mismo, sino es el combustible que mantiene cada día a Karen al frente de lo que ella misma llama su bebé, obviamente no todo ha sido buenas decisiones y aciertos, en estos cuatro años la emprendedora ha pasado por dificultades que sin duda alguna casi todos los emprendedores pasamos, y una vez más su pasión le ha permitido sortear estas dificultades, aprender de ellas y crecer, como chef, como empresaria y como ser humano.

Hay tantas cosas que aprenderle a este emprendimiento, sin duda alguna una marca que dará mucho de que hablar en los próximos años.

**Y tu, ¿Ya sabes cual es tu pasión?**